

RONDA Y ESPINEL, UNA TAREA PENDIENTE

Aunque pueda parecer increíble, desde los tiempos del ilustre humanista, no ha habido ni una sola corporación que cayera en la cuenta de concederle el título de Hijo Predilecto de su ciudad, Ronda.

Tal vez, ni siquiera se haya debatido nunca la posibilidad de abrir un expediente que condujera a dicho reconocimiento. Son cosas de los políticos y de sus intereses, que tantas veces son ajenos a los merecimientos de los hijos ilustres y a las necesidades de la población. Pero, para eso, entre otras cosas importantes, está "Entreamigos", para solucionar ese desliz y llevar a las tablas un pleno ficticio, pero más que merecido, en el que se debatirán los méritos y deméritos de don Vicente, porque hay de todo; luces y sombras, como en la vida de cualquiera.

FIRMA INVITADA

Estamos entablando las imprescindibles conversaciones para conseguir que las mejores plumas y cabezas de Ronda participen en este foro abierto al debate y la discusión.

La semana pasada contamos con la poesía honda y sonora de María José Carrasco y con la sabiduría de un chef de lujo, Salvador Lobato. Hoy, nuestra firma invitada es María de la Paz Tenorio, una historiadora con una amplia experiencia editorial y una prosa llena de riqueza, brillantez y sabiduría.

Queremos que todos los rondeños que quieran y tengan algo que decir lo hagan en este foro de ENTREAMIGOS. No buscamos tan solo divulgar nuestras cosas, proyectos y demás ocurrencias; también queremos abrir las puertas y que entre aire fresco, ese que mantiene vivas las asociaciones y evita el anquilosamiento.



ENTREAMIGOS vuelve a escena con la obra "Ronda y Espinel, una deuda pendiente"

Este periódico o revista quiere ser un punto de encuentro de ideas y reflexiones sobre el mundo que tanto nos apasiona. Música, teatro y poesía serán sus temas de debate, al que quedan invitados todos sus lectores.

Hay que ver cómo es la gente

José María Tornay

TRAIDORES

Yo no me fío de nadie
ni niño, joven o viejo,
en guardia me he colocado,
porque todos me dan miedo.
No es cuestión de retirarse,
sino de estar muy atento,
porque el alma de un traidor
suele ser como el veneno,
que te mata dulcemente
y no te enteras ni luego.
Yo aprendí a desconfiar
de los grandes y los buenos,
de los malos y los guapos,
los feos y los pequeños,
y ni siquiera me fío
del que me guiña sonriendo,
con sus ojos inocentes,
cuando me miro al espejo.

Este poema es breve, como su mensaje, como su música. Soy partidario de decir mucho con poco; de no usar más palabras que las precisas. No hay que espantar a los posibles lectores con la pesadez de

textos farragosos y frases rimbombantes.

Soy, casi inevitablemente, de la escuela de Gracián y, aunque no sé si es interesante lo que digo, sí tengo claro que debe decirlo con la mayor economía de medios, de la manera más breve posible. No es fácil cribar el grano y separarlo de la paja, pero creo que esa no es tarea del lector, sino que debe ser el que escribe quien realice esa síntesis máxima, que es, creo, la principal virtud de la poesía.



Este espacio está abierto a todos los amantes de la poesía que quieran instalarse durante un rato en él. Siempre serán bienvenidos con entusiasmo.

FERIA

Como en esta feria de septiembre no habrá corrida de toros, en este número vamos a entrevistar al creador de la Goyesca, el singular torero y personaje extraordinario CAYETANO ORDÓÑEZ.

TEATRO

Ya está nuestro genial Rafael González, actor grande y mejor persona, preparando la obra que representará al final del próximo curso con los alumnos más destacados de los distintos institutos.

UN LUJO

Este mes tenemos la inmensa fortuna de contar con la firma de María de la Paz Tenorio, un lujo de las letras rondeñas. Sin duda, es la mayor experta en Vicente Espinel.

ENTREVISTA APÓCRIFAS

Cayetano Ordóñez, otro personaje mítico de Ronda. Otro rondeño que elevó a la excelencia su arte. Fue un torero de intuición y figura; largo, mandón y elegante. Pero era irregular, como su carácter. No siempre lo daba todo. Y, a pesar de eso, fue considerado uno de los grandes de su época. Pero no solo su torería, sino que su impronta personal era tan impresionante, que despertó en poetas y escritores un gran interés, cariño y admiración. Fue un hombre generoso y desprendido, de esos capaces de quitarse la ropa para dársela a quienes la puedan necesitar. Era de Ronda y se llamaba Cayetano.



EH.- Ronda fu su pasión, ¿verdad?

CAYETANO.- Sin duda, sin duda. Mira, cuando regresaba en el exprés procedente de mis viajes a Madrid para pasar unos días en casa de mi hermana, al pasar por Bobadilla sentía un cosquilleo y una alegría especial... y cuando llegaba a Ronda es que ya era demasiao".

EH.- Es que Ronda es mucha Ronda, maestro.

CAYETANO.- Ronda, ay mi Ronda. Una vez, en Bilbao, me preguntaron de dónde era; yo contesté, de Ronda. Entonces, alguien dijo, ¡uf, eso está muy lejos! No me pude aguantar y le dije: no, la que está lejos es Bilbao; Ronda está donde tiene que estar.

EH.- Usted, Cayetano, dicen que era muy desprendido.

CAYETANO.- Yo fui siempre muy "familiar". Nunca le di valor a la posesión de cosas; siempre estaba dispuesto a remediar la estrecheces de los míos.

Hay quien me lo ha reprochado, pero yo quería ser el vínculo que uniera a toda la familia. Quería compartir con ellos mi fama y mi patrimonio. Mis hermanos Juan, Antonio, José, Concepción, Manuel, Rafael, María, Juana y Alfonso, necesitaban mi ayuda. Ellos giraban en torno a mi fama. También mis primos y demás parientes. Muchos... y necesitados. Yo no podía ver a nadie pasar apuros, aunque no fuera de mi familia.

EH.- Y su apodo, maestro, "Niño de La Palma"; ¿cuál es su origen?

CAYETANO.- Mi padre tenía en Ronda una zapatería llamada "La Palma". De ahí viene mi apodo. ¡El Niño de la Palma". ¡Qué bien sonaba eso!

EH.- Cuéntenos sus principios para que todos conozcan su origen.

CAYETANO.- Yo debuté en el mundo de los toros en

CAYETANO ORDÓÑEZ

La magia del teatro, del que somos fervientes y entusiastas incondicionales, nos permite este tipo de piruetas fantásticas... aunque, por supuesto, bien documentadas.

Cayetano Ordóñez fue un hombre peculiar. Elegante y distinguido, siempre iba "hecho un pincel".

el años 1922, en Ceuta. Mi traje lo pagó un aficionado, que creía mucho en mí. ¡Me gustaba tanto ese mundo de los toros! Ya un año antes, cuando asistía a una novillada, me lancé como espontáneo. Aquello me removió todo el veneno taurino que llevaba dentro. Triunfé como novillero aquí, en mi tierra, y en Sevilla.

Tomé la alternativa en la Real Maestranza el 11 de junio de 1925, de manos de Juan Belmonte; sí, sí, habéis oído, bien, el gran Juan Belmonte, siendo testigo Pepe Algabeño. ¡Corté una oreja a mi segundo toro; me acuerdo bien, nunca lo olvidaré, era de la ganadería de Félix Suárez.

EH.- Y no fue cualquiera, fue un grande de la tauromaquia. Líder del escalafón algunos años. ¿Qué pasó, Cayetano?

CAYETANO.- Pues que a los 38 años se me acabó la gasolina. Ya había dado de mí todo lo que llevaba dentro. Había entrado en una espiral de decadencia que no parecía tener fin.

EH.- ¿Y la Goyesca?

CAYETANO.- Fue mi última actuación brillante. Ya estaba yo en la cuesta abajo cuando la creé. Fue en 1954. Mi intención era celebrar con ella el bicentenario del nacimiento de Pedro Romero. El primer cartel estuvo compuesto por mi hijo Cayetano, Antonio Bienvenida y César Girón.

EH. Tanto amor a Ronda tuvo por parte de ella alguna recompensa?

CAYETANO.-

Es curioso, mi pueblo nunca me ha reconocido del todo. En el año 1995, por acuerdo plenario del Excmo. Ayuntamiento de Ronda, se aprobó la iniciación del expediente para mi nombramiento como Hijo Predilecto. Pero, a día de hoy, aún no se ha resuelto nada; nadie sabe por qué no ha salido adelante el expediente. ¡Cosas de la política... y de la vida!



No me pude aguantar y le dije: no, la que está lejos es Bilbao; "Ronda está donde tiene que estar".



EDITORIAL

por

Avelino Écija Salto

El otro día me dijeron que me conservaba muy bien, y yo le decía que procuraba cuidar la cabeza (actividad intelectual) y el cuerpo (actividad física). Ello me hizo reflexionar detenidamente sobre el envejecimiento, la pérdida del vigor juvenil, la añoranza por lo que tenemos que ir abandonando, cuestionándonos a veces acerca de nuestro papel en la sociedad.

Y me dije ¿tiene que haber tristeza por envejecer? Mi rápida respuesta fue un NO rotundo, porque inmediatamente asocié la palabra jubilación con júbilo, del latín iubilare, expresar o gritar de alegría.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), envejecimiento activo es "el proceso por el que se optimizan las oportunidades de bienestar físico, social y mental con el objetivo de ampliar la esperanza de vida saludable".

La participación en actividades culturales reduce el estrés, la ansiedad y la depresión y enriquece la vida, siendo muy beneficiosa la estimulación mental y emocional que producen las actividades artísticas, como el

teatro o la música. Aparte que dichas actividades favorecen la socialización, el contacto con los demás.

La música despierta recuerdos y estimula la producción de endorfinas, que son los neurotransmisores que generan sensación de bienestar, eliminando o atenuando dolores, los típicos achaques que nos visitan, y a veces se nos quedan a vivir.

Y a través del teatro, se exploran emociones, se recuerdan pasiones olvidadas, se despierta la imaginación, estimulando la atención. Durante una función teatral se crea un ambiente de complicidad entre espectadores e intérpretes, promoviendo la construcción colectiva de significados.

Por estas, y por muchas cosas más, es por lo que seguimos empeñados en crear, construir, disfrutar y compartir ese nuestro disfrute con nuestra gente, con la buena gente que nos sigue y a los que estamos eternamente agradecidos por el cariño dispensado a cuanto hacemos.

Y la mejor forma de agradecerlo es seguir compartiendo, y aquí estaremos, al pie del cañón (pacífico, por supuesto) hasta que el cuerpo aguante y nuestro envejecimiento saludable lo permita. Y ustedes que lo vean por muchos años.

Ronda, septiembre de 2024



HUGO CUCHE CARVAJAL
Decimally.

Ten lines to be written,
one tenth at a time,
with matching in mind,
single words, adding sounds,
gentle couples, all around,
dancing steps, holding tight,
tuning dreams, under moonlight,
a blog and its memories,
unprinted stories,
next morning sunshine.
Earlily,
Hugo Cuche Carvajal

Petición familiar.
Padre nuestro celestial,
sea tu nombre santificado,
en cada pueblo necesitado.
acógenos en tu corte,
tu voluntad nos conforte,
multiplica nuestro pan,
valorando nuestro afán,
en nuestras faltas, indulgencia,
fortalece nuestras creencias,
alejándonos de todo mal.

Cotidianamente,
Hugo Cuche Carvajal

HISTORIA DE ENTREAMIGOS (V)

El tema de la copla era una deuda pendiente. En ese género musical, por cuestiones inevitables de edad, estaban nuestros calostros. Así que había que cumplir con ella. Y lo hicimos, creo que con nota y con la originalidad de poner en el escenario una copla moderna, actualizada, desprendida de batas de cola y de todo el aparato melodramático de los intérpretes de antes.

Para saldar todas las deudas, había por ahí otro género al que debemos buena parte de nuestras raíces musicales. Clavadas en el bolero están para siempre. Así que montamos un espectáculo, incorporando nuevas voces, como Carmen, Hita, Ana Cristina Mata y Domingo Rosandra. Paco nos había dejado la batería desprovista de su fuerza y su vigor y ese puesto pasó a ocuparlo Curro Bautista. En mi página web

"josemariatornay.com" hay noticias, reportajes e información sobre cada una de estas obras y de todo aquello que a lo largo del tiempo hemos ido desarrollando. Así que en esta breve historia solo describo muy superficialmente los motivos de abordar cada una de ellas y el recorrido que hemos hecho.



VICENTE ESPINEL Y LOS RONDEÑOS

María de la Paz Tenorio



María de la Paz Tenorio es rondeña y enamorada de Ronda. Es doctora en Filosofía y profesora de Educación Permanente. Autora de numerosos libros y artículos relacionados con la investigación histórica y la música, su último trabajo supone su primera incursión en el mundo de la ficción y lleva por título "Diario de clase... y olé". Es la mayor experta en Vicente Espinel, como demuestra en su obra "Vicente Espinel, músico y poeta universal".

La tormentosa relación de Vicente Espinel con sus conciudadanos se desencadenó a raíz de las acusaciones que vertieron sobre él algunos compatriotas. Ocurrió cuando ocupaba el cargo de capellán en el Hospital Real de Santa Bárbara y fue delatado por no cumplir con sus deberes. Movidos por la envidia, o bien por otras cuestiones que desde nuestra época no alcanzamos a verificar, lo cierto es que el asunto se prolongó en el tiempo y trascendió las fronteras locales hasta llegar a oídos del rey. Hallamos un documento del 18 de enero de 1598, firmado por el corregidor de Ronda Alonso de Espinosa y Calderón, donde se expone que (...) *este capellán es hombre de tales costumbres, trato y manera de vivir que paresce, por la información que va con esta, por sus vicios, culpas y excesos y negligencias y codicia conviene al servicio de Dios Ntro. Señor y de V.M. que se sirva V.M. de mandar proveer remedio mandando nombrar otro capellán cual convenga porque con represión ni castigo entendemos no podrá ya haber remedio contra lo que es condición propia y costumbres antiguas.* (1)

De entre las infracciones por las que se le acusó, destaca que (...) *no cumple con decir las misas que tiene obligación cada semana y administrar los sacramentos a los enfermos y otras cosas y que sin ocuparse en cosa alguna...sin servir a Dios y al bien del hospital (...).* (2)

No obstante, lo que sí es innegable es que esas inculpaciones estaban fundamentadas en la dejadez de funciones que Espinel protagonizó. Nuestro poeta y músico era más

dado a vivir lejos de las responsabilidades que exigía su deber que a acatar los compromisos adquiridos, tales como el cumplimiento de las normas o la observancia de la disciplina.

Junto a las gruesas palabras manchadas de animadversión y las afiladas normas morales de su tiempo, el honor de Espinel quedó herido. Lo que primero fue una preocupación, más tarde se tornó en decepción, para dar paso a la desdicha: Ronda se convirtió en un lugar hostil, donde se libraban con frecuencia ásperos combates dialécticos y epistolares. De este modo, en aquel ambiente tan espeso, la alegría de nuestro protagonista se desintegró poco a poco, al tiempo que su corazón quedaba oprimido. La dura orografía de Ronda, su aislamiento y los fríos inviernos de nuestra ciudad, que nada beneficiaban a la salud de Espinel, constituyeron el detonante para que tomara la decisión de marchar a Madrid, alcanzando así el último peldaño de su vida.

A pesar de todo, Espinel evocaría las bondades, los dones y la belleza de su patria chica multitud de veces a lo largo de su obra:

*Desiertos riscos, solitarias breñas,
peñascos duros, ásperos collados,
agras montañas, que medís el cielo:
agua que de la cumbre te despeñas
(...).* (3)

(1) Archivo General de Simancas, Patronato Eclesiástico, leg. 51.

(2) Archivo Catedral de Málaga, legajo 2, 110.

(3) Espinel, V., *Diversas Rimas*, Hispanic Institute, Nueva York, 1956, p. 68.

EL TEATRO Y LA COCINA

Salvador Lobato



Seguimos con esta serie de artículos que llevarán la firma de destacados y buenos rondeños.

Hoy continuamos con el prestigioso cheff de nuestra ciudad, Salvador Lobato y la segunda parte de su colaboración, que titulamos "EL TEATRO Y LA COCINA" ¡Que aproveche!

¡DECIDIDO! Vamos ahora con la "Mise en place", un término francés que no es otra cosa que la preparación de cuantos productos y elementos vamos a necesitar.

Así pues, dispongamos los atrezos y utilería, como los alimentos y menaje que vamos a precisar para lo que vamos a llevar a cabo. Recordemos que tanto El Teatro como La Cocina son artes en los que se necesita concentración, equilibrio, dedicación, cierta dosis de ambición y mucho amor. No olvidemos que ambos persiguen el fin de transmitir emociones y mensajes.

Vamos a repasar el guion y las acotaciones; demos otro vistazo a la receta y al orden de elaboración, vamos con los ensayos; tenemos que asegurarnos de que nuestros visitantes, tanto en el patio de butacas como en el comedor, tienen que quedar más que satisfechos. ¡Si logramos llegar a la excelencia, podrán quedar admirados!

Hagamos que vestirse para la ocasión, que esas expectativas que les hemos despertado, que el traslado, la espera y, sobre todo, lo que hay que desembolsar, no solo no les pese sino que al final salgan por la puerta diciendo... ¡¡¡verdaderamente ha merecido la pena venir; ya estamos deseando repetir!!!

CONTINUARÁ...